

UN HOMENAJE AL INSTITUCIONALISMO CLÁSICO

Instituciones, desarrollo y regiones: El caso de Colombia

Jairo Parada Corrales

Barranquilla: Editorial Universidad del Norte, 2011, 277 p.

Que las instituciones importan para el desarrollo económico es, en estos tiempos, asunto que no se discute. La cuestión es comprender cómo las instituciones económicas, políticas y sociales desarrolladas bajo condiciones históricas específicas han afectado y continúan afectando el desempeño económico de un país, de una región o de un conjunto de regiones. Ese es, precisamente, el objetivo de Jairo Parada Corrales en su libro *Instituciones, desarrollo y regiones: el caso de Colombia*. Un aspecto novedoso de este trabajo es que la unidad de análisis no es el país sino tres regiones que, a pesar de haber compartido procesos históricos similares —el largo dominio español, por ejemplo— han evolucionado siguiendo patrones diferentes. Las tres regiones escogidas son Antioquia, Cauca-Valle y la Costa Caribe.

Parada, quien es profesor de Economía en la Universidad del Norte, investiga, desde una perspectiva de largo plazo, cómo se desarrollaron y evolucionaron las matrices institucionales de las tres regiones mencionadas a partir de condiciones geográficas, económicas, tecnológicas, sociales y culturales específicas a cada una de ellas. Pero su objetivo último no es describir ese proceso. Busca comprender más bien cómo estas explican las diferencias históricas en su desempeño económico. El autor se concentra en estudiar las diferencias evolutivas en sus matrices institucionales para indagar cómo sus instituciones han condicionado, y lo continúan haciendo hasta el día de hoy, su desempeño económico. A partir de estas diferencias, expone las razones del éxito relativo de Antioquia en relación con el conjunto nacional; de la lenta decadencia caucana a partir del siglo XIX y el despunte del Valle, y el resultado mixto de la Costa Caribe.

Este trabajo forma parte de una creciente literatura, tanto desde la economía como desde la historia, que estudia la evolución de las matrices institucionales de países y regiones para comprender sus impactos diferenciales en el desempeño económico. Pero, a diferencia de otros trabajos en los cuales el argumento teórico se basa en la llamada economía neo-institucional, esta obra se fundamenta en otra vertiente teórica conocida como economía institucional original, EIO. Este es uno de los aspectos de su trabajo a los cuales el autor da más énfasis. Dedicar un

ingente esfuerzo para que el lector comprenda las diferencias entre uno y otro enfoque, y para sustentar el porqué de su decisión de concentrarse en la EIO.

Otro objetivo central del libro es revalorar y reconstruir el enfoque teórico, desde la perspectiva de la EIO, sobre la relación entre instituciones y desarrollo económico. Parada considera que la economía neo-institucional, la base conceptual sobre la que se han desarrollado la mayoría de los análisis institucionales en Colombia, es interesante de estudiar pero no es suficiente para un examen profundo de los problemas del subdesarrollo. Y concluye que ni la nueva economía institucional ni la explicación económica tradicional de inversión exigua, acumulación de capital y desarrollo tecnológico inadecuados son suficientes para explicar la persistencia de bajas tasas de desarrollo económico en las tres regiones analizadas. La limitación se centra en que las instituciones no son solo restricciones derivadas por seres humanos de un proceso racional cognitivo, tal como lo proponen esos enfoques teóricos, sino un resultado de una mayor complejidad, de una relación simbiótica entre individuos, grupos, ambiente físico, tecnología, biología, cultura, economía y valores. En consecuencia, los problemas del subdesarrollo no pueden reducirse a tener las «instituciones correctas» inspiradas por la definición y protección de determinados derechos de propiedad.

El libro se divide en cinco capítulos, más las conclusiones. En los dos primeros, el autor presenta sus consideraciones teóricas y metodológicas. Examina la tradición filosófica de C.S. Pierce y John Dewey —el trabajo de este último suministra el punto de vista filosófico para el enfoque metodológico— y la teoría económica desarrollada por Thorstein Veblen, Clarence E. Ayres, John R. Commons y Wesley Mitchell. El autor hace un esfuerzo importante para reconstruir de manera sucinta los fundamentos de la economía institucional original. Se trata de capítulos fundamentales para introducir al lector a las diferencias entre las distintas vertientes de la economía institucional.

Luego de presentar sus consideraciones teóricas, Parada divide el libro en tres capítulos históricos, sustentados en fuentes secundarias. En el tercer capítulo analiza el desarrollo institucional colombiano durante los tres siglos de dominio español. Después examina los efectos de la Independencia y los cambios institucionales introducidos durante el siglo XIX. El análisis de las reformas de los gobiernos republicanos, los conflictos generados por esos intentos de modernización y la persistencia de la matriz institucional colonial en las regiones ocupan la discusión del cuarto capítulo. Por último, en el quinto capítulo discute los cambios institucionales durante el siglo XX. Aquí analiza los esfuerzos de modernización

llevados a cabo durante el siglo pasado por los gobiernos nacionales y las políticas económicas implementadas. Una de las principales conclusiones del trabajo es que, a pesar de las transformaciones ocurridas en la esfera económica durante el último siglo, la matriz institucional y política quedó sumida en las estructuras previas. El grueso del residuo institucional permaneció sin muchos cambios (p. 208).

En cada uno de esas secciones, Parada analiza los procesos de cambio regional. Para el periodo colonial muestra como, a pesar de estar sujetas a normas similares dentro de la Monarquía Española, incluyendo el dominio social y cultural del catolicismo, las matrices institucionales resultantes en las tres regiones estudiadas fueron muy distintas. Por ejemplo, en la Costa Caribe el control político y social del Estado colonial fue débil, por lo que grupos de poder locales jugaron un rol crucial en la región. En Antioquia, por contraste, ese control fue muy estricto, aunque concluye que, debido a las realidades sociales de la pequeña estructura de producción y a la existencia de pequeños comerciantes, la matriz institucional generó hábitos dirigidos hacia el trabajo duro y más cohesión social. En Cauca, a diferencia de Antioquia, las instituciones coloniales reforzaron a una sociedad esclavista basada en la explotación y la exclusión, que perduró durante gran parte del siglo XIX (pp. 122-123).

Las diferencias persistieron durante el siglo XIX. Para este siglo, Parada concluye que, aunque para el conjunto de Colombia el resultado en términos de crecimiento y desarrollo económico fue bastante negativo, si examinamos las tres regiones por separado los resultados varían. Por ejemplo, Barranquilla, Antioquia y la región que hoy constituye el departamento del Valle obtuvieron mejores resultados que el agregado nacional. En ese mismo siglo, y al abordar el proyecto de la Regeneración, el autor critica a los investigadores que argumentan que este impuso un diseño institucional retardatario, heredado de los españoles. Afirma que esa conclusión, basada en los postulados de la economía neoclásica, es «utópica y romántica». Concluye que la Regeneración fue una solución práctica a los problemas que enfrentaba el país y que «sus políticas económicas y monetarias fueron exitosas en tanto fueron cuidadosos, sin irresponsabilidad en la emisión de dinero» (p. 173). Estas son afirmaciones controvertibles y sobre las cuales no existe consenso a pesar de ser uno de los temas más discutidos dentro de la historiografía nacional. A pesar de esto, en parte debido a la amplitud del tema de estudio, el autor suministra pocos argumentos para sustentarla.

Instituciones, desarrollo y regiones: El caso de Colombia es un trabajo tremendamente ambicioso, tanto en lo teórico como en su discusión de procesos históricos de

larga duración. El autor hace un esfuerzo importante por condensar la evolución institucional de tres regiones colombianas y por explicar sus efectos sobre el desempeño económico. Sin embargo, un periodo de estudio de poco más de quinientos años y un tema tan amplio impone serias restricciones al análisis. La posibilidad que tiene el autor de profundizar en cada uno de los temas es limitada. No obstante, es satisfactorio constatar el enorme potencial que tienen trabajos de este tipo para ahondar en la comprensión de las limitantes institucionales al desarrollo económico en países que, como Colombia, enfrentan enormes desafíos. Desafíos que en gran medida son el efecto acumulado de su historia.

RICARDO KERGUELÉN MÉNDEZ
Universidad de California, San Diego